

## BUNKERS, la arquitectura de la violencia

[fotografía]

Marcelo Insaurralde

Durante la segunda guerra mundial el ejército alemán construyó un sistema defensivo de los territorios ocupados que se conoció como el Muro del Atlántico. Cerca de 15.000 corazas de hormigón salpicaron el territorio francés en lo que posiblemente constituyó la última muralla material de la historia de Europa, un monumento tardío a su más clara identidad: la guerra.

Hoy son restos de una arquitectura que ha perdido su función y su contexto, enigmáticos escudos de la nada, "pequeños templos sin culto" como los definiera Paul Virilio, que adquieren su belleza de su insensatez y a través de los cuales la guerra se nos presenta en su dimensión mística.

¿Dónde reside la misteriosa fascinación de estos objetos? Acaso en la desmesura de tanta materia para producir una arquitectura efímera o en la ironía de concebir un escenario tan poderoso para la representación de un solo día.

En su afán por descubrirlo Marcelo Insaurralde los presenta despojados, en un acto de reivindicación del objeto frente a la ambición del sujeto; porque el objeto quiere permanecer distanciado del observador, quiere, sin ser obstaculizado, dar validez a sus propias leyes formales.

Utiliza la perspectiva para otorgar a cada pieza una tridimensionalidad ambigua: por un lado ofrece a los cuerpos el lugar para desplegarse plásticamente y moverse mímicamente, pero por otro ofrece a la luz la posibilidad de extenderse en el espacio y diluir los cuerpos pictóricamente, y es entonces, cuando como en una novela de Asimov, se tiene la impresión de entrar y salir del tiempo en una niebla espacio-temporal.

Este uso metafísico de la luz, con claras referencias a De Chirico y Antonioni, nos conduce a la única estrategia posible: la del objeto que desafía al sujeto enfrentándolo a sí mismo en su estrategia fatal y nos remite a la experiencia de asumir al objeto con toda la fuerza oculta de la objetividad.

Insaurralde programa estas máquinas de guerra para un juego cruel de seducción que podría ilustrar las afirmaciones de Baudrillard: "Solo el objeto es seductor... Lo que nos fascina es lo que adopta forma de objeto predeterminado. Es lo que redundante en objetividad pura, al mismo tiempo que nos libera de ella"

**José Luis Infanzón**



Oldenburg-II



**Gatteville**



**Cap. de la Hague**



**Auderville**



**Waldam II**



**Azeville**



**Grandcamp les Bains**